

EL AMIGO DEL OBRERO

REDACTORES: Dr. LUIS P. LENGUAS - Dr. MIGUEL PEREA

Secretario de Redacción: JUAN N. QUAGLIOTTI - Administrador: FERNANDO C. PLA

Organo de los Circulos Católicos de Obreros del Uruguay

APARECE LOS JUEVES Y DOMINGOS

Redacción-Administración: Daymán 120 - Horas de Oficina: 9 a 12 m. - 2 a 5 p. m.

Suscripción en la Capital (por mes) \$ 0.20 | En campaña (semestre adelantado) \$ 1.20
No se pague ningún recibo que no lleve el sello de la Administración.

El Amigo del Obrero

MONTEVIDEO 10 DE MARZO DE 1904

Sensible ligereza

Nuestro colega «Diario Nuevo» en uno de sus últimos números ocupándose de asuntos concernientes a la Comisión de Caridad la estimula a decretar la eliminación de nuestro Director el doctor Luis Pedro Lengua en el desempeño de los cargos que le están confiados en el Hospital, como médico de las salas «Mateo Vidal» y «Santa Filomena».

Para fundar tan extraño pedido, alega «Diario Nuevo» que el Dr. Lengua ha hecho abandono de sus deberes, habiéndose ausentado del país con el propósito de tomar parte en el actual movimiento revolucionario, si bien por el momento (son palabras del expresado colega) «no forma parte del ejército saraviano».

Es sensible la ligereza en que incurre «Diario Nuevo», merced, queremos creerlo, a datos equivocados que ha aceptado sin beneficio de inventario.

Vamos por nuestra parte a rectificarlas y esperamos de la hidalguía de «Diario Nuevo» y de la de los colegas que transcribieron el suelto que nos ocupa han de servirse restablecer la verdad en sus propias columnas.

No es exacto que el Dr. Lengua haya hecho abandono de sus deberes como médico del Hospital; no lo es tampoco que se haya ausentado voluntariamente del país ni menos que haya tomado la menor participación en los sucesos de actualidad.

Es del dominio público que el Dr. Lengua hace más de un mes fué arrancado violentamente de su hogar, siendo confinado primeramente a la Isla de Flores, y deportado después a Buenos Aires sin la menor forma de proceso, y sin que se le diera la menor explicación del delito que se le imputaba.

El gobierno lo creyó sin duda un propagandista revolucionario cuya presencia en Montevideo consideraba peligrosa.

Nada más falso sin embargo.

Hace ya tiempo que el doctor Lengua vive consagrado a su hogar y a su profesión, comparando sus envidiables energías y en celo entusiasta con la dirección suprema de nuestros Círculos de Obreros y la redacción de esta hoja. Su separación en absoluto de la política no es para nadie un misterio; no se encontrará por cierto su nombre en ningún club ni comisión del partido nacionalista, y cuando la última convención de este partido, celebrada a principios de Diciembre el doctor Lengua que había sido nombrado convencional, firmó en su propósito de permanecer ajeno a todo acto político, declinó su elección y se negó en absoluto a tomar parte en las deliberaciones a que se convocaba.

Y, si estas circunstancias no habrían con harta elocuencia, quedarían siempre en pie con fuerza indestructible las reiteradas manifestaciones del doctor Lengua que bajo su palabra de honor se ha declarado ajeno en absoluto a los hechos que se le imputan.

Los que conozcan el carácter de nuestro Director, sabrán que él no es hombre de reunir responsabilidades y estimarán en lo que vale su palabra de caballero.

La ligereza de «Diario Nuevo» es por lo tanto evidente.

Quedo pues en claro que la ausencia del Dr. Lengua no es voluntaria sino forzada y negaremos también comodato eficaz para destruir el cargo de abandono que se le imputa—si después de lo dicho todavía se necesitara—que el Dr. Lengua solicitó de la Comisión de Caridad una licencia, en los cargos que desempeña, licencia que no ha venido todavía, y que en el ejercicio de sus funciones le ha complazido internamente el Doctor Ollivier.

Para concluir diremos que el

propio Dr. Lengua en cumplimiento de la denuncia de «Diario Nuevo» nos pide desde Buenos Aires que restablezcamos en estas columnas la verdad de los hechos.

Queda cumplida nuestra gratificación y toca ahora a «Diario Nuevo» cumplir la suya.

Un buen proyecto

Se ha publicado el texto íntegro de varios proyectos de ley, que el diputado doctor Angel Floro Costa, ha presentado a la Cámara de que forma parte.

Hemos leído con detenimiento el que se refiere a la reorganización de la Academia Militar, y sin entrar en detalles de su importancia, nos parece de verdadero interés público.

Propone el doctor Floro Costa que se contrate en Europa un director técnico para la Academia Militar, que reúna las condiciones siguientes:

1.º Grado militar superior en los ejércitos de la nación donde se contrate.

2.º Ciencia y competencia notorias en el arte de la guerra moderna.

3.º Moralidad acreditada y buenas recomendaciones del gobierno del país donde se contrate.

El proyecto comprende también la contratación de tres profesores técnicos, uno para el arma de infantería, otro para el arma de artillería y otro para la sección de ingeniería militar, los cuales deberán ser militares de notoria competencia técnica en sus respectivos ramos científicos.

Se crea además anexa a la Academia Militar, la Escuela Superior de Guerra, destinada a la formación y especialización de oficiales superiores, y se autoriza también la contratación en el exterior de un Jefe de Estado Mayor que tendrá a su cargo la nueva organización militar del ejército de la República, con arreglo a los últimos progresos de la ciencia.

El proyecto, como se ve, es de evidente importancia y debiera consagrarse especial dedicación puesto que es servicio de verdadera urgencia, de conveniencia suma y hasta de decoro nacional, organizar debidamente nuestro ejército.

No puede ser deprimente para nuestra dignidad de uruguayos contratar en el exterior, directores técnicos para nuestro ejército, desde que no los tenemos en el país.

La República Argentina y Chile lo hicieron sin escrúpulos, que no tendrían explicación plausible; las naciones de Europa nos dan muchos ejemplos análogos, y hasta el Japón que tantas sorpresas nos ha dado y tantas nos prepara, debe su actual civilización a la asimilación de todos los perfeccionamientos que supo seleccionar fuera de sus fronteras.

Nuestro Uruguay tiene mucha tela que cortar a este respecto.

Es tiempo ya de organizar nuestro ejército, el ejército de la Patria que no pertenece al partido A ni al partido B, con completa prescindencia de los intereses de estos, para no inspirarnos en otros que en los primordiales de la Nación.

Entre nosotros, donde el favoritismo ha sido tantas veces la suprema ley, que ha hecho distribución de grados y galones para premiar servicios electorales, o de otro género que nos abstengamos de calificar, tiene necesariamente que ser bien recibida una iniciativa que tienda a dignificar la carrera de las armas.

Cierto que nuestra Academia Militar nos ha dado ya un plan de oficiales distinguidos, pero es muy poco lo que se ha hecho con criterio estrictamente científico.

do el arma con asombrosa ligereza, como si se tratara de reemplazar una prenda cualquiera del vestuario de los soldados.

Recuérdese también que nuestros hombres públicos, nuestros ministros de guerra, poco o mejor dicho nada, se han ocupado de establecer las maniobras militares, lo mismo que los ejercicios de resistencia, a los que tanto interés y tanto dinero dedican las naciones adelantadas.

Nuestro país es uno de los que proporcionalmente cuentan con mayor ejército permanente, cuyo efectivo podría disminuirse en monto considerable sin menoscabo de los intereses públicos si se le diera en organización lo que se le quitase en número.

Vengán pues en hora buena a dotarnos de esa anhelada organización, hombres del exterior, eminentes científicos, desligados de nuestros partidos militantes y de nuestras contiendas internas.

El proyecto del doctor Costa consigna también un recuerdo a nuestra marina, de la que deberíamos habernos ocupado un poco más, puesto que nuestra situación geográfica, nuestra gran extensión de costa y mil otras circunstancias lo prorruegan una necesidad.

Durante el gobierno del general Tajes, el 8 de Junio de 1889 siendo ministro de la Guerra el general De León se pensó en crear una escuela de náutica anexa al entonces Colegio Militar y con dependencias de la Dirección de este establecimiento.

Esa y otras buenas iniciativas quedaron desgraciadamente sólo en el papel, viniendo a resucitarlas el doctor Floro Costa en el proyecto de que nos ocupamos.

«Pero, ya que de nuestra marina hablamos, creemos conveniente llamar la atención sobre un punto que con ella se relaciona y al que no se le ha dado hasta hoy la importancia que en realidad reviste».

Nos referimos al galante ofrecimiento que desde hace ya muchos años viene haciendo a nuestro país el gobierno argentino, poniendo a su disposición cuatro becas gratuitas en su gran Escuela Naval, establecimiento de primer orden, a la altura de lo mejor organizado.

Si nuestros gobiernos hubieran apreciado en lo que en realidad vale tan invaluable facilidad de formar excelentes guardias marinas sin erogación alguna para nuestro erario, habrían sacado de él el debido provecho. Pero las becas uruguayas en la Escuela Naval argentina, han permanecido largo tiempo desiertas, y cuando algunas han sido provistas no siempre los becados han hecho honor al país por su competencia, contracción al estudio y observancia rigurosa de la disciplina militar.

Esas becas han debido sacarse a concurso, proveerse siempre con lo mejor de lo mejor, y examinar si los becados han dejado bien puesto en el extranjero el nombre de la Patria.

Pero nada de esto se ha hecho, y concedida la beca por empeños y recomendaciones de fulano o menguado, nuestros estudiantes han quedado abandonados a sus propias inspiraciones.

A pesar de esto, nos consta que, como excepciones honrosas, han salido de la Escuela Naval argentina, algunos excelentes guardias marinas uruguayos, que supieron distinguirse en los cursos escolares por su inteligencia y contracción. ¿Dónde se encuentran estos oficiales? Triste es decirlo. Han tomado carta de ciudadanía y se han incorporado a la escuadra argentina... Con esa indiferencia han pagado y devuelto a la Nación. La indiferencia que la Nación abriga hacia ellos!

Hemos querido traer a colación este dato para que sea tenido en cuenta por nuestros hombres de estado, a quienes incumben las grandes responsabilidades del porvenir.

¡Ojala vivieramos la dicha de constituir con un grupo de guardias marinas uruguayos una fuerza de reserva para el honor de la República!

LA GUERRA

La batalla del paso del Parque

El lunes fué publicado en boletín oficial el siguiente parte del general Muniz sobre la batalla del paso del Parque, transmitido al presidente de la República desde Paysandú.

Campamento en marcha en Puntas del Daymán, Marzo 6 de 1904.

Excelentísimo señor presidente de la república, don José Batlle y Ordóñez.

Oportunamente envíe a vuestra excelencia noticias del encuentro habido en las proximidades del paso del Parque del Daymán entre las fuerzas de mi mando y las que capitanea el titulado general Aparicio Saravia, pero como puede haber ocurrido que mi comunicación no haya llegado aun a vuestro conocimiento, por este nuevo conducto, os remito las nuevas más importantes de ese día.

El 26 de Febrero próximo pasado de acuerdo con lo convenido en las conferencias telegráficas celebradas con V. E., salí de Río Negro buscando el flanco derecho de los insurrectos y marché hasta el día 1.º de Marzo actual sin que ocurriera novedad de importancia.

En el trayecto fui encontrando en todo el camino señales recientes de la marcha destructora de Aparicio. El puente de Salsipuedes destruido, casas asaltadas, campos devastados, alambrados quemados en grandes extensiones y por todas partes la protesta unánime de la gente honrada, herida por la insurrección.

El 1.º de Marzo por la tarde mis avanzadas encontraron las primeras guerrillas de Aparicio y al día siguiente mi ejército aprovechaba una nueva ocasión de derrotar completamente a los insurrectos, que se veían forzados a librar batallas en el paso del Parque por la imposibilidad de valerse en presencia nuestra.

Serían más o menos las 8 y 20 de la mañana cuando de la extrema vanguardia se me comunicó que el enemigo en fuertes columnas se dirigía hacia nosotros, que nos encontrábamos a unas dos leguas y media del ya citado paso. Inmediatamente se tomaron todas las disposiciones para el combate y a las 8 y 35 empezaba el fuego recíproco.

En las posiciones ventajosas que había escogido en un espacio de dos leguas, el enemigo pudo sostenerse por algunas horas y su número de siete u ocho mil hombres me determinó a emplear en el combate una parte del grueso del ejército, a más de la vanguardia, en todo unos cuatro mil quinientos hombres.

Mis soldados avanzando y tomando posesiones tras posiciones y los insurrectos retrocediendo y corriendo hacia el paso donde se apoyaba su derecha; así transcurrieron dos horas y media al cabo de las cuales la batalla llegó a su período culminante.

El cañón perdido en el desgraciado accidente de Fray Marcos intentó defender el parque de los insurrectos haciendo dos disparos que no tuvieron otro resultado que el de enardecer el ánimo de mis soldados que se lanzaron bravamente a su reconquista.

Íntiles fueron todos los esfuerzos del enemigo: el cañón volvió a nosotros y con el caño completo de municiones. Inmediatamente caían en nuestro poder doce cañones y carros cargados con más de 200.000 tiros de remington, 7 a 8 de muser, 30 proyectiles de cañón Canet, 4 cajas acondicionadas de tiros para ametralladoras Colt y gran cantidad de pertrechos de guerra de toda clase.

Después de la toma del parque empezó a pronunciarse resueltamente la derrota de los insurrectos, que no se preocuparon más que de salvar el mayor número posible de caballos, lo que no impidió que sobre el paso mismo se le cortaran algunas cabelladas que se vienen utilizando en mi ejército tan escaso de ese artículo de guerra, por cuya razón no ha sido posible seguir la persecución con la rapidez que hubiera sido de desear.

Por separado envío a V. E. la nómina completa de todos los heridos de esa acción que ascienden a más de setenta. Por su parte los insurrectos han tenido que lamentar pérdidas considerables. Según datos del vecindario y algunos heridos que se han visto obligados a dejar por el camino y que he hecho atender y curar, los muertos son más lo dicen y se aproximan a trescientos el número de heridos.

Todas las fuerzas de mi mando han observado en el combate un comportamiento correctísimo que los ha hecho merecedores de mis más efusivas felicitaciones. Con mi saludo envío a V. E. mis respetuosas pláticas.

Firmado: General Justino Muniz.

En la Barra.

El día 7 por la noche tuve lugar en la Barra del Santa Lucía un combate

entre fuerzas policiales de Montevideo y un grupo de insurrectos que, mandados por el titulado comandante nacionalista Gil, procuraban valerse del Santa Lucía por la balsa en el punto indicado a objeto de pasar al departamento de San José, buscando la incorporación a otras fuerzas.

Los insurrectos fueron sorprendidos en sus planes.

En momentos que colocados en la balsa emprendían la travesía del río, fueron fogueados tenazmente entablándose un recíproco tiroteo que terminó con la aprehensión de muchos insurrectos y la huida de muchos otros.

El jefe, comandante Gil, logró también huir.

Fué muerto el joven Caridad de los revolucionarios y heridos los de nombre Prudencio Calcagno, Pedro Conde, Arturo Soza, Arturo Rivadavia (grave), Francisco Ibalbi, Flor Durarlo Barroso (grave), Cándido Laszo (grave).

Los prisioneros ascienden a 48.

Círculo Católico DE OBREROS

BECAS DE ENSEÑANZA

Se hace saber a los interesados que los alumnos matriculados para optar a las becas del Seminario Conciliar y Colegios de las H. H. Alemanas deben presentarse a la mayor brevedad a la Dirección de dichos establecimientos.

CURSO DE FRANCÉS

Habiendo ofrecido galantemente el R. P. David Gialain que los socios del círculo e hijos de socios que quieran concurrir al curso nocturno de francés establecido en el Centro Juvenil tengan los mismos derechos que los socios de este, se hace saber a los interesados que el estipendio mensual están solo de cincuenta centésimos.

Para mayores informes, hablar con el P. David, calle Canelones N.º 224.

CLASE DE DIBUJO

Se hace saber a los interesados que la Clase de Dibujo del Círculo, será reabierta el 15 del corriente, bajo la competente dirección del profesor D. Manuel Correa. Queda desde esta fecha abierta la matrícula en la Secretaría.

EL DIRECTORIO.

DE BUENOS AIRES

La fiesta ofrecida por el Círculo de Obreros de la Concepción al doctor Luis Pedro Lengua.

Buenos Aires, 7 de Marzo 1904.

Gratos recuerdos dejaré la fiesta celebrada el domingo 6 del corriente en el Círculo de Obreros de la Concepción, y ofrecida por la C. D. del mismo al presidente del Consejo Superior de esa República doctor Luis Pedro Lengua.

Ha sido el acto un verdadero acontecimiento para los Círculos de la capital argentina, en uno de cuyos locales la presencia del distinguido caballero, que ocupa el primer puesto de esa institución en su país, —dijo margen a una verdadera ovación tributada a sus hermanos de causa por los obreros de esta orilla del Plata, que el doctor Lengua recibió con vivas muestras de entusiasmo y gratitud.

Dió realce a la velada la presencia de conspicuos servidores de los Círculos, como el Capellán de la armada argentina Pbro. Pedemera, Pbro. Erast, señores: Alejandro Calvo, Juan B. Broussain, Gozartu, Aguiar, Durand, Sarrafin Gimeñez, Janzi y otros que sentimos no recordar.

Cupo al señor Alejandro Calvo ofrecer, en nombre de la C. D. del Círculo, la fiesta de preferencia. La palabra del concejo orador fué escuchada, como siempre, con el interés con que se oye al señor Calvo, lo quiera que hable. A su invitación, la concurrencia aclamó al doctor Lengua, como hermano en la causa de los Círculos, institución que en ambos países tiende a los mismos fines, y recordando los vínculos de solidaridad que los une, propuso se le aclamara y se le reconociera también como jefe de los Círculos de Obreros, ya que igual cargo le ha sido confiado en las milicias obreras uruguayas.

Occupéseguida la tribuna el obsequio para agradecer de corazón las demostraciones elocuentes de aprecio de que era objeto, que declaró transmitida a sus compañeros de causa en su patria. Al lamentar los desgraciados acontecimientos que enlutan el suelo del Uruguay y que le han obligado a refugiarse en aquella hospitalaria tierra manifestó el Dr. Lengua su íntimo regocijo por hallarse en aquellos momentos rodeado de los obreros de fe y de creencias a quienes apresta como a los que en la República Oriental le han invistido el alto cargo que ocupa en sus filas.

En su disertación, versada en asuntos de común interés, de propaganda y de acción, proporcionó el Dr. Lengua al auditorio que con religioso silencio lo oía muchos consejos y exhortaciones, adquiridas en la experiencia de los largos años de su vida que ha estudiado la cuestión social y ha puesto su inteligencia y su prestigio al servicio de los obreros católicos de esta orilla.

Tuvo muchos párrafos que comprobaron con creces el buen concepto que del distinguido orador habíase formado en los Círculos argentinos; cuyos socios el domingo último le aplaudieron entusiasmados. Entre aclamaciones y palmas descendió de las tablas, siendo obsequio al entrar de nuevo en el salón, de iguales y reiteradas manifestaciones de simpatía.

Continuó después la fiesta en que tomaron parte el Cuadro Dramático de aquel centro y su orquesta, con más algunos números de canto a cargo del joven barítono Sr. Coscia. La velada se prolongó hasta cerca de la media noche, hora en que a los acordes de una alegre marcha triunfal, se retiraba la concurrencia que conservará, por largo tiempo agradable memoria de la fraternal reunión.

El Corresponsal.

Testimonio de valer

Eliseo Reclus, el apóstol del anarquismo, el hombre de ciencia, de fama reconocida, ha escrito en su «Geografía universal» lo siguiente:

«Los filipinos son de los pueblos más civilizados del extremo Oriente. Los han civilizado los frailes.

«Si los filipinos están en industria y comercio por bajo de los jayaneses, ocupan por otro aspecto un rango superior; no son flotas mantenidos por sus amos en la inferioridad sin esperanza de redención. Mientras que los holandeses viven, como en otro mundo, por encima de sus súbditos, que, diferentes en trajes, costumbres y Religión, miran a sus conquistadores como hombres de otra especie; los españoles han elevado a ellos a los filipinos. Los españoles elevadores del nivel moral de los filipinos, son los frailes.

«La mayor parte de los filipinos aprenden a leer y escribir. La cultura europea arrastra gradualmente a los filipinos en su órbita, sin haberlos reducido, como a tantas otras razas, a la condición de siervos, sin haberles hecho caer en la miseria.

El ejército japonés

NOTICIAS E INFORMES

La organización del ejército japonés, dice en un estudio reciente el mayor alemán Faller, es una de las tantas pruebas de los esfuerzos, no sin resultado, que aquella nación viene haciendo para elevarse al nivel de la civilización europea. Es un hecho digno de mención, que actualmente todo el material que sirve para el ejército del Japón se fabrica en el mismo país, en establecimientos del estado; hecho tanto más notable por cuanto el movimiento del Japón hacia la civilización europea data solo de 35 años atrás.

Visitando los grandes arsenales de Tokio, no parece, en verdad, encontrarse en un país asiático. La extensa superficie del terreno ocupada por el arsenal está cubierta de una cantidad de edificios de estilo europeo, en los cuales trabajan cerca de 9000 obreros, y de aquellos establecimientos bien provistos de máquinas modernas y perfeccionadas salen fusiles de último modelo, bayonetas, municiones, cañones, bicicletas, etc.

Otros importantes arsenales se encuentran en Osaka y Care, aquel destinado a proveer el material a la artillería éste a la armada. Los productos que salen de esos establecimientos son imitaciones con pocas reformas, de modelos europeos; pero el trabajo nada deja que desear y progresa continuamente.

El fusil moderno japonés, llamado fusil Murata, nombre de su constructor, es en substancia, una reproducción del fusil alemán muser; tiene un calibre de 6 milímetros, un alcance de 2000 metros, pesa 5 kilos y es muy notable por la precisión del tiro y fuerza de percusión.

Para la artillería de campaña, el Japón está provisto de buenos cañones de calibre de 74 milímetros precedentes, parte de la casa Krupp, y parte de la casa Creusot. El material de artillería de fortaleza se compone de cañones de acero fundido del calibre de 12, 15, 21 y 28 centímetros.

La caballería está armada de sable y ca-

